

Abandono general en el Himalaya. Edurne hacia cima

Por [REDACCIÓN BARRABES.COM](http://www.barrabes.com) - Viernes, 3 de octubre de 2008

La nieve que ha sepultado montañas y campos de una forma no recordada fuerza el abandono de la mayoría de expediciones. La potente expedición de Al Filo, sin embargo, decide intentarlo, y un nutrido grupo de expedicionarios y sherpas se abre camino como puede en la nieve hacia arriba.

El monzón este año no ha perdonado. Se ha alargado hasta el infinito, y además de una forma no recordada. Por poner un ejemplo: Juanito Oiarzábal y su grupo abandonan en el Manaslu. Ascendieron hasta el campo 2, para encontrarse con lo que ya habían afirmado los sherpas que ascendieron como avanzadilla de las expediciones: se lo había tragado la nieve. Estuvieron 5 horas intentando encontrarlo para desenterrar sus tiendas, con sondas de 3 metros, y ni siquiera localizaron su situación. Si con una sonda de esa longitud no han conseguido "tocar" las tiendas, ¿cuántos metros de nieve hay encima de ellas?

Tras esto, Juanito ha decidido volver, al igual que han hecho muchas otras expediciones, perdiendo buena parte del material invertido.

El grupo de Al Filo, sin embargo, deciden quedarse e intentarlo. Tal y como está la montaña, el esfuerzo de abrir huella va a ser muy duro, y por eso suben con todos los efectivos y sherpas. Sólo un gran grupo que se vaya turnando, y en el que el esfuerzo en las partes bajas lo realicen los sherpas (al estilo de una carrera ciclista, en la que todo se encamina a que el líder esté protegido hasta el final) puede tener alguna posibilidad de éxito. Hoy se espera que intenten llegar hasta el campo 3, tras haber dormido en el 2, por lo que empiezan las complicaciones, ya que hasta ahora nadie había podido pasar de ahí y no hay ni huella ni cuerdas, tendrán que ir abriendo según asciendan.

En el Makalu las cosas no están mejor. Los aludes azotan la montaña, y Jesús Calleja decide regresar también:

"Hola amigos. La decisión, triste, ya está tomada. Nos volvemos a casa. Hemos estado toda la mañana en comunicación con nuestros sherpas, que subieron ayer para comprobar los estados del campo 1 y campo 2, y todos coinciden en que el ataque es imposible. Al final, la decisión debo tomarla yo, sabiendo además, que al ser mi grupo de sherpas el más numeroso, la opción que tome afectará a las otras dos expediciones; a los chicos de Castellón y al hindú, que ha venido sólo con dos sherpas. Cuesta mucho abandonar un proyecto en el que has invertido tantas horas y sacrificio, y porque no decirlo, tanto dinero. Pero la seguridad de los sherpas, que son quienes realmente se la juegan, es lo más importante. Y todos coinciden en que es un suicidio. Hay tanta nieve en la montaña a causa de este monzón cabezón que nos ha tocado que las avalanchas caen como torpedos. En el día y medio que los sherpas han estado batallando en los campos de altura les han caído dos muy cercanas. La última a sólo diez metros. Hay demasiadas amenazas y riesgos, y eso sin haber siquiera conseguido instalar el campo 3. Ha sido una lucha titánica contra una montaña, que la verdad, este año no ha dado opciones. Sabemos que el monzón ha afectado a otros ochomiles. En el Manaslu, por ejemplo, ya han abandonado casi todos los equipos. Juanito Oiarzábal me ha contado él mismo, esta mañana, que ellos también se vuelven. Se quedan pocas expediciones, entre ellas la de Al Filo de lo Imposible, para tratar de apoyar la ascensión de Edurne Pasaban, que trata de ser la primera mujer en pisar las cumbres de los 14 gigantes. Van para arriba más de cincuenta personas, entre expedicionarios y sherpas. Le doy todo mi cariño, apoyo y ánimo a Edurne ¡Ojalá lo consiga!

Pero hay que saber reconocer a tiempo la derrota, y lo importante, repito, es que ahora tengo a todos los sherpas de mi equipo aquí en el campo base, decepcionados y tristes, aunque sanos y a salvo. Ha sido terrible escuchar como me pedían perdón por no haber podido remontar el campo 3. Encima del esfuerzo y el riesgo que asumen por nosotros. Otra vez será. Yo no me quito de la cabeza lo que me dijo el lama: en su visión percibió que en mi vida afronto 3 grandes peligros. Dos ya los he pasado, ¡espero que el tercero se quede enterrado en esta montaña!

Vamos a recoger el campamento avanzado en el que estamos y bajaremos en los próximos dos días al campo base, para desde allí volar en helicóptero hasta Luckla, y luego vuelta a casa. Amigos, inos vemos pronto!"

Jesús Calleja desde un Makalu inaccesible